



Hoja nueve

Boletín informativo de la Cátedra Especial Gabino Barreda "Lecturas y lecciones sobre temas de Ética"

Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9 Pedro de Alba Núm. 8 agosto de 2010

Editorial

Dans les douloureuses collisions nous préparons nécessairement l'anarchie actuelle, les philosophes qui les auront prévues, seront déjà préparés à y faire convenablement ressortir les grandes leçons sociales qu'elles doivent offrir à tous.

A. Comte, *Cours de Philosophie Positive*. T. VI. 622.

Conciudadanos: En presencia de la crisis revolucionaria que sacude al país entero desde la memorable proclamación del 16 de septiembre de 1810; a la vista de la inmensa conflagración producida por una chispa, al parecer insignificante, lanzada por un anciano sexagenario en el oscuro pueblo de Dolores; al considerar que después de haberse conseguido el que parecía fin único de ese fuego de renovación que cundió por todas partes, quiero decir, la separación de México de la Metrópoli Española, el incendio ha consumido todavía dos generaciones enteras y aún humea después de cincuenta y siete años, un deber sagrado y apremiante surge para todo aquel que no vea en la historia un conjunto de hechos incoherentes y estrambóticos, propios sólo para preocupar a los novelistas y a los curiosos; una necesidad se hace sentir por todas partes, para todos aquellos que no quieren, que no pueden dejar la historia entregada al capricho de influencias providenciales, ni al azar de fortuitos accidentes, sino que trabajan por ver en ella una ciencia, más difícil sin duda, pero sujeta, como las demás, a leyes que la dominan y que hacen posible la previsión de los hechos por venir, y la explicación de los que ya han pasado. Este deber y esta necesidad, es la de hallar el hilo que pueda servirnos de guía y permitirnos recorrer, sin peligro de extraviarnos, este intrincado dédalo de luchas y de resistencias, de avances y de retrogradaciones, que se han sucedido sin tregua en este terrible pero fecundo período de nuestra vida nacional: es la de presentar esta serie de hechos, al parecer extraños y excepcionales, como un conjunto compacto y homogéneo, como el desarrollo necesario y fatal de un programa latente, si puedo expresarme así, que nadie había formulado con precisión pero que el buen sentido popular había sabido adivinar con su perspicacia y natural empirismo; es la de hacer ver que durante todo el tiempo en que parecía que navegábamos sin brújula y sin norte, el partido progresista, al través de mil escollos y de inmensas y obstinadas resistencias, ha caminado siempre en buen rumbo, hasta lograr después de la más dolorosa y la más fecunda de nuestras luchas, el grandioso resultado que hoy palpamos, admirados y sorprendidos casi de nuestra propia obra: es, en fin, la de sacar, conforme al consejo de Comte, las grandes lecciones sociales que deben ofrecer a todos esas dolorosas colisiones que la anarquía, que reina actualmente en los espíritus y en las ideas, provoca por todas partes, y que no puede cesar hasta que una doctrina verdaderamente universal reúna todas las inteligencias en una síntesis común.

Nota: Dada su relevancia y en el contexto de las conmemoraciones nacionales, publicaremos por partes en esta sección la *Oración Cívica* de Gabino Barreda

Bibliofilia

Haruki Murakami, *De qué hablo cuando hablo de correr*, México, Tusquets, 2010

No es común que un novelista sea al mismo tiempo corredor. Por fortuna, en este texto, el escritor japonés contemporáneo más reconocido cuenta su historia personal como fondista. Se trata de un cálido encuentro autobiográfico enmarcado por las sobrias y evocadoras descripciones de rutas que van desde Hawai hasta Boston y Nueva York, o desde Tokio hasta Atenas, que Murakami ha recorrido como maratonista. Pero con el trote transitamos también por los senderos de la conciencia del escritor, que tiene claro que "el dolor es inevitable, pero el sufrimiento es una opción". No estamos frente a un libro que verse sobre los beneficios del atletismo para la salud; es, más bien, una oportunidad para compartir las vivencias en el itinerario de un novelista que mediante una prosa elocuente y económica reflexiona sobre su ser y su quehacer como persona y como narrador. Hay que agregar que el título del libro es un homenaje al célebre *De que hablamos cuando hablamos del amor* de Raymond Carver.

Numeraria

La UNAM en números:

Alumnos

314,557 alumnos en el ciclo escolar 2009-2010

- 25,036 Posgrado
- 179,052 Licenciatura
- 108,699 Bachillerato (25,149 egresados en 2009)
- 1,024 Técnico
- 746 en el Propedéutico de la Escuela Nacional de Música

Académicos

35,057 de los cuales 11,536 son de tiempo completo

- Fuente: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

Contacto: Publicación a cargo del Mtro. Fernando Aurelio López Hernández. ENP 9, Colegio de Filosofía.

Dirigir comentarios al correo electrónico: catedraespecial@gmail.com

Logos

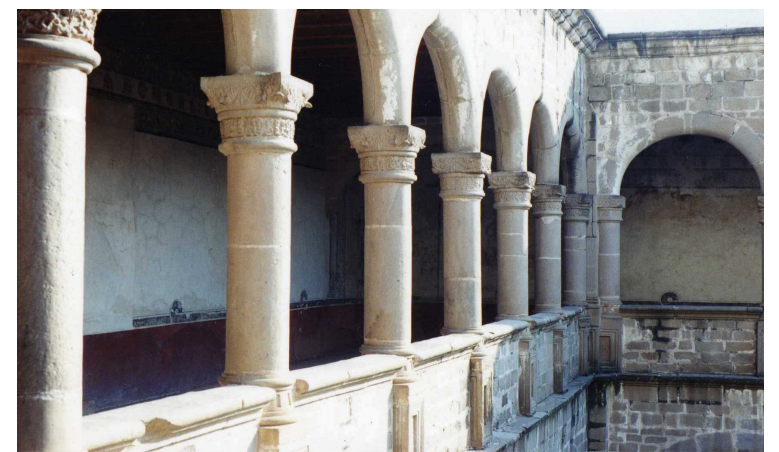
Sócrates y la ética

Sócrates es una de las figuras más importantes en la historia de la filosofía. Hijo de una partera y un escultor, oficios que luego él mismo asumiría como propios, pues se decía "partero de ideas" y "escultor de almas", Sócrates (470-399 a. C.) vivió en una de las épocas de mayor esplendor cultural de Grecia: el siglo V a.C. En ese entonces el ser humano se convirtió en el centro de atención no sólo de filósofos sino de políticos y artistas. Ejemplo de ello son las grandes tragedias de Sófocles, Eurípides y Esquilo, en las que se muestra la heroica lucha del hombre contra el destino; la democracia impulsada por Pericles y el auge de célebres personajes que revolucionaron la lógica, la política y la ética: los sofistas. Éstos —a quienes en principio se les identificó como sabios, luego como maestros de retórica (el arte de convencer a través de la palabra oral) y finalmente como "falsos maestros", porque no sólo cobraban por enseñar, sino que podían mediante complejos discursos argumentativos convertir lo "verdadero en falso y lo falso en verdadero"— fueron enemigos de Sócrates, cuyos afanes por alcanzar certezas le llevaron a enfrentarse con ellos y con quienes detentaban el poder en Atenas.

Sócrates no escribió nada. Lo que de él se sabe está principalmente en *Los recuerdos de Sócrates*, texto escrito por Jenofonte, en el que es posible hallar un retrato del carácter y la personalidad del filósofo, y en la fuente que los estudiosos concluyen que es la más certera: los *Diálogos* de Platón, que en buena medida nos permiten conocer las ideas socráticas sobre los más variados temas: la amistad, la justicia, la santidad, el deber, etc. Pero, además, en la obra de Platón se puede advertir con claridad una de las aportaciones más relevantes de Sócrates: la *mayéutica*, es decir, "el arte de parir ideas". Amante del diálogo y la ironía como medio para alcanzar la verdad, convencido de que el filosofar no sólo es un acto de intimidad solitaria, sino un encuentro intelectual con los demás, Sócrates preguntaba, discutía, argumentaba y rebatía a su interlocutor para que juntos pudiesen "dar a luz" conocimiento.

En una ocasión, gracias a su amigo Querofonte, quien acudió al templo de Delfos a preguntar por el más sabio de los griegos, Sócrates se sorprendió por la respuesta del oráculo que lo señalaba como el más sabio. La sentencia divina provocó en Sócrates una convicción: era el más sabio puesto que era el único que reconocía su propia ignorancia, pero además en el pórtico del templo se hallaba inscrita la frase "conócete a ti mismo". En ella la tradición cultural griega quería hacer patente las diferencias abismales entre el hombre y los dioses: "hombre, conoce tus límites frente a la divinidad". Sin embargo, Sócrates hace suya la sentencia y enfatiza que sólo es sabio el que se conoce a sí mismo, pues del "autoconocimiento" surge la *autarquía*, es decir, la autonomía, "el dominio de sí mismo". Acusado de no creer en los dioses de la ciudad (impiedad) y de corromper a los jóvenes, Sócrates fue condenado a beber la cicuta: un fuerte veneno cuyos efectos paralizaban las funciones vitales. De su defensa ante los acusadores, Platón da cuenta en la *Apología*, documento extraordinario por su valor histórico, filosófico y ético. Casi al final del diálogo, Sócrates afirma que no es de sabios temer a la muerte y que, por el contrario, de lo que hay que preocuparse es de la manera en cómo se vive. No obstante, luego de declarada la sentencia, ésta no se cumplió de inmediato y Sócrates tuvo que esperar un tiempo preso antes de ser ejecutado. Mientras eso sucedía, sus amigos y discípulos lo visitaron y en varias ocasiones le propusieron, entre otras cosas, el exilio como medio para evitar el cumplimiento de la condena; pero Sócrates no aceptó tal sugerencia y prefirió someterse al dictamen que lo castigaba con la muerte, puesto que para él "más vale sufrir una injusticia que cometerla".

Ícono



Frónesis

Los juicios morales

Se trata de aseveraciones que implican una valoración (estimación, apreciación, o sus contrarios) sobre asuntos que tienen que ver con la ética. Tienen los siguientes rasgos que les caracterizan:

- No sólo indican una preferencia o un gusto.
- Se les presume como sustentados en razones que pueden defenderse.
- Son imparciales.

Para verificar si un juicio moral es o no imparcial, se pueden probar alguno de los siguientes criterios*

- El espectador objetivo (Adam Smith)
- La regla de oro o reversibilidad (Todas la tradiciones religiosas)
- La universalidad (Kant)
- El velo de ignorancia (Rawls)

Además, para elaborar juicios morales es indispensable:

- Tomar en cuenta en la valoración criterios lógicos generales, para evitar contradicciones y falacias
- Auxiliarse, eventualmente, de otros puntos de vista sobre el fenómeno humano dados por la psicología, la antropología, la biología, etc.

* En las siguientes entregas se describirán los criterios de imparcialidad.